

ASAMBLEA GENERAL

SEXTO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



CUARTA COMISION, 221a.

SESION

Viernes 7 de diciembre de 1951,
a las 16.30 horas

Palais de Chaillot, París

SUMARIO

	Página
Informe del Consejo de Administración Fiduciaria (A/1856) (continuación)	123
Programa de trabajo de la Comisión	127

Presidente : Sr. Max HENRÍQUEZ URÉÑA (República Dominicana).

Informe del Consejo de Administración Fiduciaria (A/1856) (continuación)

[Tema 12]*

DEBATE GENERAL (continuación)

1. El Sr. LANNUNG (Dinamarca) declara que su delegación ha estudiado cuidadosamente el informe del Consejo de Administración Fiduciaria (A/1856) y se complace en comprobar que éste se ha ajustado a las sugerencias formuladas durante el quinto período de sesiones de la Asamblea General, en cuanto a la forma presentación de su informe. El informe del Consejo presentado en el sexto período de sesiones de la Asamblea es muy completo y fácil de leer. Suministra a la Comisión un relato objetivo de la situación en los diferentes Territorios en fideicomiso, así como un resumen de las medidas tomadas por el Consejo y por la Asamblea General, desde que ha entrado en vigor el Régimen Internacional de Administración Fiduciaria. También da cuenta de la manera como las Autoridades Administradoras han aplicado las recomendaciones de la Asamblea y del Consejo. De este modo la Comisión dispone de un documento que le permite comprender mejor los problemas de que debe ocuparse y seguir la evolución de la situación en cada territorio.

2. La delegación de Dinamarca ha prestado siempre un interés especial a las cuestiones referentes a la condición de la mujer y a problemas tales como el matrimonio de menores en los territorios en fideicomiso. Con este motivo, señala las valiosas recomendaciones de la Comisión relativas a la condición de la mujer y la importancia de una posible colaboración entre esta Comisión y el Consejo de Administración Fiduciaria.

3. En Tanganyika, Territorio que el orador ha tenido ocasión de visitar particularmente, la situación social de la mujer africana está considerada generalmente como inferior a la del hombre; la poligamia y la compra de esposas, siguen practicándose. Aunque reconoce

el valor de las razones expuestas por la Autoridad Administradora para explicar esta situación, el Consejo ha invitado encarecidamente a dicha Autoridad a que tome todas las medidas posibles, especialmente en la esfera de la enseñanza, para mejorar la condición de la mujer en dicho Territorio (A/1856, pag. 48). La delegación de Dinamarca apoya plenamente esta decisión del Consejo.

4. En el Camerún bajo administración británica se practica asimismo el matrimonio entre niños y el Consejo de Administración Fiduciaria ha adoptado, en su cuarto período de sesiones, una recomendación en la que invita a la Autoridad Administradora a que proscriba tales costumbres por medio de medidas legislativas (A/933, pag. 9). La Autoridad Administradora ha contestado que es preferible recurrir a la persuasión y a influir en la opinión pública (A/1903/Add.1, capítulo III, sección D).

5. Con respecto al Camerún bajo administración francesa, no se informa de ningún cambio importante en la condición jurídica y social de la mujer, y los intentos hechos por suprimir el régimen de dotes han dado origen a acres disputas. Sin embargo, se espera que los ejemplos que darán los indígenas educados y la enseñanza femenina conducirán a la emancipación social de la mujer. El Consejo tiene razón al recomendar que se adopten todas las medidas que puedan mejorar la situación de las mujeres en el territorio (A/1856, pag. 162).

6. En 1950, el Gobierno de Nigeria había elaborado un proyecto de ley que prohibía las relaciones sexuales con una esposa de menos de 15 años, pero esta disposición no ha podido ser aplicada debido a la tenaz oposición que ha provocado especialmente de los jefes y de los representantes musulmanes.

7. En Togo, territorio bajo administración británica, las nuevas leyes electorales conceden a las mujeres el derecho de voto en las mismas condiciones que a los hombres, y parece ser que se practica menos la costumbre del matrimonio entre niños. Durante el noveno período de sesiones, el Consejo ha recomendado expre-

* Número de este tema en el programa de la Asamblea General.

samente a la Autoridad Administradora que siga concediendo una atención especial a las medidas que pueden mejorar la condición de la mujer (A/1856, pág. 191). Finalmente, en su resolución 323 (IV), la Asamblea General ha expresado su satisfacción por la recomendación del Consejo en la que se prohíbe absolutamente el matrimonio entre niños y se sugieren medidas tendientes a abolir los castigos corporales. Si bien la cuestión de los castigos corporales figura en nuestro programa, no se ha proseguido el examen de la cuestión de los matrimonios entre niños. El Sr. Lannung estima que ya es hora de suprimir la costumbre del matrimonio entre niños; señala que está prohibida en los territorios bajo la administración de Francia y de Bélgica y cree que debería suceder lo mismo en todos los territorios en fideicomiso.

8. El Sr. Lannung desea llamar la atención sobre un segundo problema bastante particular: con respecto a la protección de la naturaleza, al visitar el África Oriental y el Territorio en fideicomiso de Tanganyika se aprende a apreciar la importancia de todas las medidas adoptadas para la protección de la naturaleza: la flora y la fauna. Mucho se ha hecho para proteger la flora y la fauna del África tropical. El orador señala a la atención de la Comisión los considerables esfuerzos que se han hecho en este terreno en el Congo Belga y en Kenia, donde se han creado zonas reservadas para proteger especies de la flora y de la fauna tropicales, que estaban en camino de desaparecer. Por ejemplo, la superficie de los parques nacionales de Kenia sobrepasa actualmente a las 7.500 millas cuadradas. Aunque tales medidas no son plenamente apreciadas por los autóctonos de la generación contemporánea, las generaciones futuras agradecerán, por lo menos, que se hayan tomado a tiempo.

9. Asimismo, convendría tomar medidas para preservar los monumentos históricos indígenas y los de otro origen, tales como los antiguos monumentos árabes que se encuentran en varios lugares del África Oriental. A este respecto, la nueva redacción de la parte del Formulario relativa a la protección de monumentos, de reliquias y de la naturaleza, que acabó de ser aprobado por la Asamblea General en su 352a. sesión plenaria podría ser tomada en consideración para la revisión del Cuestionario Provisional del Consejo de Administración Fiduciaria, que se está estudiando actualmente.

10. El Sr. PANT (India) se felicita de las mejoras introducidas en la redacción y presentación del informe del Consejo de Administración Fiduciaria. De todos modos, desearía que con las numerosas sesiones del Consejo y de sus órganos subsidiarios, a los que alude en el informe, se forme un cuadro anexo a este documento.

11. La delegación de la India se congratula al comprobar que el Consejo se ha ocupado intensamente del problema ewé; se reserva el derecho de presentar ulteriormente otras observaciones sobre este problema tan importante y delicado.

12. La cuestión de las uniones administrativas entre los territorios en fideicomiso y los países soberanos adyacentes suscita asimismo problemas difíciles; sobre

esto también la delegación de la India se reserva el derecho de definir su actitud en fecha ulterior.

13. Siente gran satisfacción al ver que el Consejo de Administración Fiduciaria ha estudiado atentamente la cuestión del desarrollo de la economía rural; espera que la Comisión encargada de estudiar este problema formulará en breve propuestas concretas. La delegación de la India estima que la Comisión tendría que hacer un llamamiento a los organismos especializados competentes, especialmente a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, la Organización Internacional del Trabajo y la Organización Mundial de la Salud. Dichos organismos podrían ayudar a la Comisión a formular un programa de estudios y a elaborar un plan para favorecer el desarrollo social y la realización de un equilibrio económico social y cultural que satisfaga al mismo tiempo las aspiraciones y las necesidades de las poblaciones de los territorios en fideicomiso y de los países responsables de su destino. La Comisión tendría que estudiar la cuestión agraria dentro del marco general del problema del desarrollo social, de la que no es sino un aspecto.

14. Al leer el informe del Consejo de Administración Fiduciaria se comprueba que el desarrollo social de los territorios en fideicomiso se acelera y acrecienta; empieza a definirse el desarrollo económico; se crean importantes industrias; se emprende la realización de planes de explotación agrícola y de nuevas empresas comerciales; se desarrolla la red de carreteras y se explotan recursos minerales, de los que no se había sacado partido hasta ahora. El representante de la India, que ha tenido el privilegio de visitar algunos territorios africanos, se ha quedado sorprendido tanto por la importancia de los medios materiales puestos en práctica como por la grandeza de los conceptos: se construyen hospitales, se aplican nuevos métodos para luchar contra las enfermedades y millones de seres humanos recobran la salud. Lo mismo sucede en todas las esferas de la actividad humana. El Sr. Pant advierte con satisfacción que las Autoridades no sólo se dedican a aumentar la riqueza material de los territorios en fideicomiso, sino que se esfuerzan en hacer progresar las poblaciones de dichos territorios social y políticamente, con miras a prepararlas progresivamente para lograr su autonomía.

15. Es bien evidente que el progreso material modifica de una manera profunda las relaciones que existen entre las diferentes capas de estas poblaciones. En una sociedad feudal, cuya vida económica estaba fundada en la agricultura y la ganadería, existía un cierto equilibrio entre los jefes, los labradores, los artesanos, los guerreros, etc. Este equilibrio permitía que se desarrollase una forma de civilización; por otra parte, conviene observar que no es porque las modalidades de la vida material de un país sean las más modernas o porque su música sea rara, que la civilización de este país puede ser considerada como decadente. Pero, desde el momento en que introducimos en esta sociedad en equilibrio, una fuente de nuevas riquezas, por ejemplo, una explotación minera, una fábrica, un nuevo

procedimiento de cultivo o una red de transportes que no existía anteriormente, el equilibrio se rompe: los labradores se convierten en obreros agrícolas; las relaciones entre las diferentes capas de la población se transforman. Todos estos cambios traen consigo tensiones y conflictos.

16. La sociedad humana ha sido creada por el hombre con un deseo de seguridad; es para sentirse seguros que los individuos hacen las leyes y establecen las costumbres. Pero, una vez adquirida la seguridad, el hombre aspira a más: quiere participar en una obra creadora y alcanzar la inmortalidad. Cuando se construye una sociedad nueva, hay que satisfacer todos estos instintos del hombre; si uno de ellos solamente es contrariado, nacen los conflictos y la sociedad degenera. Es por esto que aquellos que tienen la responsabilidad de aportar a las poblaciones de los territorios dependientes nuevas modalidades en la vida económica, social, cultural y política deben permitir a estas poblaciones que tomen una parte activa en esta transformación.

17. Por su parte, el representante de la India estima que la política desempeña solamente un papel secundario en la vida. Tomar parte en la dirección de los asuntos públicos sólo tiene interés, en definitiva, si hay alguna cosa que dirigir. En sí mismo, el poder político está falto de sentido; la libertad reposa esencialmente sobre factores económicos y sociales. Una industrialización demasiado rápida o demasiado centralizada presenta peligros graves. Si, con el deseo de retirar del continente africano, por ejemplo, riquezas cada día más grandes, se desarrollan sin discriminación y demasiado rápidamente la industria de los territorios no autónomos de este continente, se retirará seguramente, en el espacio de algunos años, oro, diamantes, uranio, carbón o cobre, pero, lejos de haber contribuido al desarrollo de una sociedad humana equilibrada y armónica, se provocarán conflictos que conducirán a la confusión y al caos. Conviene, pues, al mismo tiempo que se crean en un país industrias centralizadas, estimular sistemáticamente el desarrollo de las empresas pequeñas y medianas y de la industria artesanal, para llegar a un reparto más equitativo de la riqueza.

18. La política toma actualmente en el mundo un lugar cada vez más grande, porque la actividad creadora del hombre no puede ejercerse en otros dominios: en el dominio económico el individuo no es más que una rueda de una máquina que le rebasa y le aplasta. Un obrero o un empleado, en el dominio social, es el habitante de un cuchitril. El hombre que está reducido a esta condición piensa, entonces, que sólo por la acción política, por la revolución, puede tener acceso al poder, alcanzar la felicidad y hacer obra creadora. No se debería, pues, intentar la eliminación completa de la política al construir las sociedades nuevas, pero se debería, sobre todo, insistir sobre las actividades creadoras. Hay que permitir también al individuo que participe en la dirección y la organización de los negocios públicos. A este respecto, el representante de la India se felicita de que el Consejo de Administración Fiduciaria se haya interesado en fomentar la organización de las autoridades indígenas, autoridades de dis-

trito, etc. También en este caso hay que evitar una centralización excesiva, que es siempre origen de conflictos. Es preciso que el poder, como la riqueza, sea repartido tan amplia y equitativamente como sea posible. La delegación de la India desearía, por consiguiente, que cuando las misiones visitadoras vayan a los territorios en fideicomiso, examinen de una manera atenta el desarrollo de la administración indígena y los poderes que les han sido confiados.

19. Se habla frecuentemente de derechos del hombre. El representante de la India, por su parte, estima que el problema esencial consiste en definir sus deberes. Pero esto no es suficiente: es preciso dar igualmente a los individuos la posibilidad de educarse y de prepararse para el cumplimiento de sus responsabilidades y, una vez hecho esto, hay que confiarles estas responsabilidades. Es entre el momento en que los individuos han llegado a ser capaces de asumir ciertas responsabilidades y el momento en que les son confiadas efectivamente estas responsabilidades, donde reside el peligro más grave de conflictos y revoluciones.

20. El Sr. Pant reconoce, con el representante de los Estados Unidos de América (220a. sesión), que la civilización técnica moderna tiene una capacidad de producción tal que puede satisfacer todas las necesidades. Pero si es cierto que se pueden satisfacer las necesidades de todos, no lo es menos que es imposible satisfacer la avaricia de algunos. Ahora bien, no son las necesidades de los hombres, sino su avaricia la que es fuente de conflictos. Cada cual quiere el mejor terreno y la mejor situación; cada cual quiere conservar, para su solo uso, lo que hay de mejor en cada dominio. De aquí nace el conflicto.

21. Otra consideración que los creadores de estas nuevas sociedades no deben jamás olvidar es que todo ser, cualquiera que sea su color, sus opiniones políticas o religiosas y su origen, debe tener verdaderamente la impresión de que este edificio social y político es una sociedad en la cual tiene un lugar propio, que se trata siempre de su territorio y de su país y que esta sociedad le protegerá, le alimentará y le hará feliz. De una manera general, el hombre no quiere que se le haga el bien, rechaza la caridad. El problema consiste, pues, en realidad, en ayudar discretamente al individuo a ayudarse a sí mismo. Es este un problema que merece la atención de todos los miembros de la Comisión.

22. El representante de los Estados Unidos de América ha hablado igualmente de sociedades compuestas de individuos pertenecientes a razas distintas; en efecto, este es el caso en la mayoría de los territorios bajo administración fiduciaria y es igualmente un fenómeno normal en todas las civilizaciones fundadas en la industria. Pero, en el mundo actual, las diferencias tienden a atenuarse cada vez más, gracias a los medios de comunicación y a los intercambios y se constituye así, poco a poco, una cultura universal a la cual cada uno debe contribuir por su parte. El continente africano ya ha contribuido en una amplia medida al crecimiento de esa cultura universal y puede aún contribuir mucho, especialmente en el dominio artístico.

23. Se encontraba, en un principio, en los territorios no autónomos, una gran diversidad de grupos sociales, raciales y culturales. Se plantea, por lo tanto, la cuestión de saber si se intentará perpetuar las diferencias que separan a estos grupos o si se esforzará, por el contrario, en aproximarlos y suprimir, por este hecho, las causas profundas de conflictos futuros. Por su parte, el representante de la India estima que la Comisión debe apoyar todas las medidas encaminadas, no solamente a establecer un equilibrio provisional entre los diversos grupos raciales, culturales o religiosos, sino igualmente y sobre todo a reunirlos en el cuadro de una organización social única, donde los grupos humanos de raza, de religión y de color diferente, vivan juntos y trabajen juntos en la producción de la riqueza y en el progreso humano, compartiendo igualmente las responsabilidades y los deberes.

24. El representante de la India piensa que, cuando se habla de autoridades indígenas o locales, no hay que contemplar solamente el caso de grupos distintos, cada uno de los cuales elegirá los órganos encargados de administrarlo: sería, a su juicio, un error profundo perpetuar, por un sistema electoral, las diferencias que existen entre estos diversos grupos. Por el contrario, es necesario que aquél que solicita los sufragios pueda, para ser elegido, recoger el apoyo de grupos distintos del suyo propio. Esta necesidad le obligaría a formular un programa político en el cual se vería obligado a tener en cuenta las necesidades y las aspiraciones de otros grupos. Si no se logra así ampliar el punto de vista de los miembros de los diferentes grupos existentes, los esfuerzos que se pueden hacer para realizar estos progresos en el dominio económico y social están condenados al fracaso y no conduciran más que a provocar conflictos. El Consejo de Administración Fiduciaria debería examinar esa cuestión porque es preciso borrar las fronteras artificiales que separan a los distintos grupos humanos.

25. El representante de los Estados Unidos de América ha planteado, por último, la cuestión de la ayuda que pueden aportar los diferentes organismos especializados. El representante de la India, por su parte, estima que se debería apelar más ampliamente a la ayuda de instituciones como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, y la Organización Mundial de la Salud en los territorios bajo administración fiduciaria. El Consejo de Administración Fiduciaria debería examinar esa cuestión y esforzarse en determinar la manera en que los organismos especializados podrían contribuir a la elaboración de una nueva estructura social en los territorios no autónomos.

26. El representante del Irak ha hablado de las dificultades que se experimentan para reclutar el personal docente de los territorios bajo administración fiduciaria. El Sr. Pant conoce bien la existencia de esas dificultades y piensa que, si cada Estado Miembro de la Organización ofreciera recibir cada año un pequeño número de estudiantes procedentes de territorios dependientes, este gesto de cooperación real y sincero tendría consecuencias felices.

27. El Sr. MIKAOUÍ (Líbano) dice que su país, así como todos los países que han conocido durante siglos la dominación del extranjero, tiene interés particular en los territorios en fideicomiso. Espera el día en que el Consejo de Administración Fiduciaria anuncie a las Naciones Unidas que ha terminado su misión. En efecto, ésta consiste en poner término al régimen transitorio de administración fiduciaria, cuyo objeto es conducir a la independencia los territorios que están sometidos a dicho régimen.

28. Al respecto, el representante de Libia recuerda que la política pretendidamente liberal de asimilación de las poblaciones nunca ha dado los resultados esperados, como lo prueban muchos ejemplos históricos, desde los tiempos antiguos. En general, tal política conduce al desarraigo de las poblaciones, porque asimilan imperfectamente la civilización extranjera y dejan de sentirse a gusto en su propio país. Por tal motivo, el Consejo de Administración Fiduciaria debe velar atentamente por que las Autoridades Administradoras cumplan con su misión, dentro del espíritu de la Carta y conduzcan a los territorios en fideicomiso hacia la independencia política y económica, evitando que los anexion a su propia economía.

29. El Sr. Mikaoui subraya la importancia especial de las misiones visitadoras. En efecto, constituyen el único vínculo entre las poblaciones autóctonas y las Naciones Unidas y simbolizan el interés que la Organización tiene en los territorios en fideicomiso. Tal como lo ha recomendado la Asamblea General en su resolución 434 (V), es preciso que las misiones visitadoras permanezcan un tiempo suficientemente largo en cada territorio, para que puedan cumplir con su tarea de manera apropiada. Es evidente que un viaje a Ruanda Urundi o a Tanganyika es menos agradable que un período de sesiones de la Asamblea General en Nueva York o en París, aun cuando sólo se tratase de una diferencia de clima. Además, los miembros de las misiones visitadoras deben ser plenamente conscientes de la importancia de su tarea, porque las poblaciones visitadas esperan y desean estar en contacto directo con los representantes de las Naciones Unidas.

30. La Asamblea General ha recomendado asimismo que continúe figurando en las atribuciones de cada misión visitadora un examen preliminar en la región, cuando sea necesario, de las peticiones que le sean presentadas, así como el de toda otra petición que el Consejo de Administración Fiduciaria juzgue útil recibir en el propio país. Sin embargo, no se ha tomado ninguna medida práctica para poner en efecto esta recomendación y, a menudo, los miembros de una misión visitadora no pueden ni siquiera conocer las peticiones por falta de tiempo. Tampoco el Comité encargado de examinar las peticiones dispone del tiempo necesario para estudiar todas las peticiones que le son remitidas. En consecuencia, convendría asegurar la aplicación de la resolución 435 (V) de la Asamblea General, recomendando hacer del Comité *ad hoc* encargado de examinar las peticiones, una comisión permanente que se reuniría entre los períodos de sesiones del Consejo de Administración Fiduciaria. La delegación del Líbano lamenta que el Consejo no haya

tenido en cuenta esta recomendación de la Asamblea e insiste en la necesidad de crear una Comisión permanente.

31. El Sr. Mikaoui indica, además, que el personal de la Secretaría encargado de la preparación de la documentación de las misiones visitadoras cada vez resulta más insuficiente, a pesar de que esta documentación debe servir de base a los trabajos de las misiones visitadoras. Incidentalmente, subraya la necesidad de que la Sub-comisión encargada de examinar los factores que hay que tener en cuenta para decidir si un territorio es o no autónomo obtenga toda clase de información útil y necesaria; agradece a las Potencias Administradoras que han tenido la bondad de responder a la solicitud que se les dirigió en este sentido y espera que las que aún no lo han hecho no tarden en seguir este ejemplo. La transmisión de tales informaciones facilitará considerablemente la tarea de la Subcomisión y contribuirá al respeto de los principios de la Carta.

32. La delegación del Líbano no tiene la intención de proponer, por ahora, un mejoramiento de los procedimientos seguidos por las misiones visitadoras y para el examen de las peticiones, pero está dispuesta a apoyar cualquier proyecto de resolución que tenga este propósito, reservando el derecho, sin embargo, de presentar eventualmente una propuesta sobre esta materia.

Programa de trabajo de la Comisión

33. EL PRESIDENTE observa que sólo un representante ha manifestado la intención de tomar la palabra en la sesión de mañana sobre el informe del Consejo de Administración Fiduciaria. Por otra parte, el Reverendo Michael Scott ha indicado que está dispuesto a hacer una declaración ante la Comisión, en cuanto ésta lo juzgue oportuno. En estas condiciones, tal vez la Comisión decida inscribir en el orden del día de su sesión siguiente la cuestión del Africa Sudoccidental, la audiencia del Reverendo Michael Scott y, eventualmente, la continuación del examen del informe del Consejo de Administración Fiduciaria.

34. El Sr. KHALIDY (Irak) reconoce lo oportuno de la sugestión del Presidente, pero estima que la Comisión, en lo posible, debería evitar el cambio constante del tema en discusión. Por consiguiente, propone que en su sesión siguiente la Comisión examine la cuestión del Africa Sudoccidental, oiga al Reverendo Michael Scott y continúe, en seguida, el estudio de la cuestión hasta su punto final.

35. El Sr. TREBINJAC (Yugoeslavia) apoya la proposición del Irak. Subraya que el método actualmente seguido por la Comisión, método que implica un cambio demasiado frecuente del tema, suscita dificultades considerables a las delegaciones poco numerosas que no pueden, por falta de tiempo, analizar a fondo cada una de las cuestiones estudiadas.

36. El Sr. DE PAIVA LEITE (Brasil) estima que el Reverendo Michael Scott debe ser oído por la Comisión en la sesión siguiente, si está dispuesto a tomar la palabra en esa fecha. Asimismo opina que la

Comisión, cuando haya escogido un tema de discusión, debe mantenerse en el mismo, dentro de lo posible.

37. Sin embargo, en lo que concierne a la proposición concreta presentada por el representante del Irak, el Sr. de Paiva Leite quisiera que se aclararan varios puntos. Desea saber, en primer lugar, si los representantes podrían hacer preguntas al Reverendo Michael Scott y si estas preguntas recibirían una respuesta durante la sesión y, en segundo lugar, si el debate que se desarrolle después de la audiencia del Reverendo Michael Scott se limitaría a una discusión general, o podría también tener por objeto las proposiciones concretas que se sometan a la Comisión. Finalmente, el representante del Brasil quisiera saber si la Comisión ha recibido noticias precisas concernientes a la llegada de los jefes autóctonos, porque la proposición del Irak suscita la cuestión de la audiencia de estos jefes.

38. EL PRESIDENTE responde afirmativamente a la primera pregunta del representante del Brasil. En lo que concierne a la segunda, aclara que según los términos de la proposición del Irak, la Comisión deberá terminar el examen de la cuestión del Africa Sudoccidental antes de abordar el estudio de otra cuestión. Finalmente, indica que las Naciones Unidas no han recibido ninguna información concerniente a la llegada eventual de los jefes autóctonos.

39. El Sr. MIKAOUÍ (Líbano), naturalmente, no se opone a que la Comisión oiga al Reverendo Michael Scott, pero subraya que el examen de la cuestión del Africa Sudoccidental no podrá considerarse terminado, en tanto que la Comisión no haya oído a los jefes autóctonos.

40. El Sr. KHALIDY (Irak) observa que no hay contradicción alguna entre su propia proposición y la decisión tomada por la Comisión de oír a los jefes autóctonos. No es preciso decir que los jefes autóctonos, en cualquier momento en que lleguen, serán oídos por la Cuarta Comisión, pero esta última no conoce la fecha de su llegada a París; tampoco se sabe si podrán venir, ya que al respecto no se ha recibido ninguna información del Gobierno de la Unión Sudafricana y, en estas condiciones, sería imprudente retardar todavía más el examen de la cuestión, en la esperanza de que los jefes autóctonos llegarán en algún momento a París, sobre todo considerando que el programa de la Comisión se encuentra recargado.

41. El Sr. MIKAOUÍ (Líbano) estima que sería sumamente lamentable que la Comisión tomara una decisión que pareciera indicar que considera que los jefes autóctonos no vendrán. Al contrario, debe persistir en la creencia de que dichos jefes lograrán venir a París y que quienes ahora rehusan participar en sus trabajos eventualmente modificarán su actitud. En consecuencia, la delegación del Líbano propone que la Comisión oiga al Reverendo Michael Scott en su sesión siguiente y que suspenda en seguida la discusión de la cuestión hasta la llegada de los jefes autóctonos.

42. El Sr. MENDOZA (Guatemala) se encuentra muy inclinado a apoyar la proposición del Irak, que evitaría a la Comisión el repetido cambio de tema de

discusión, pero piensa en una solución de transacción que conciliaría los diversos puntos de vista. Esta consistiría en adoptar la propuesta del Irak entendiéndose que la cuestión del Africa Sudoccidental quedaría en suspenso mientras hubiere alguna esperanza de que los jefes autóctonos vengan a París. Si estos jefes logran venir, serían oídos por la Cuarta Comisión; de lo contrario, se consideraría resuelta la cuestión.

43. EL PRESIDENTE teme que la proposición de Guatemala no esté de acuerdo con el reglamento. Estima que la Comisión podría adherirse a la propuesta del Líbano, oír al Reverendo Michael Scott, pedir también al Presidente de la Comisión Especial para el Africa Sudoccidental que presente el informe de este órgano (A/1901, Add.1 a 3), y aplazar para más tarde la continuación de la discusión.

Por 26 votos contra 4 y 9 abstenciones, queda aprobada la proposición de Líbano.

44. EL PRESIDENTE anuncia que, de conformidad con la decisión que acaba de tomarse, la Comisión oír al Reverendo Michael Scott en su sesión siguiente y que en seguida continuará el examen del informe del Consejo de Administración Fiduciaria.

45. El Sr. LEA PLAZA (Chile) teme que ciertos representantes, entre los cuales se encuentra él mismo, se hayan equivocado respecto al sentido de la propuesta que acaba de someterse a votación. El representante de Chile ha votado en favor de la propuesta porque había entendido, en vista de las explicaciones del Presidente, que, después de haber oído al Reverendo Michael Scott, la Comisión discutiría el informe de la Comisión Especial para el Africa Sudoccidental. En efecto, estima que la Comisión podría concluir el estudio de la cuestión del Africa Sudoccidental, sin esperar la llegada de los jefes autóctonos. Es indudable que la Comisión desea oír a estos jefes, pero la fecha de su llegada no depende de su voluntad y, en estas condiciones, no puede, en la esperanza de oírlos, retardar indefinidamente el examen de la cuestión, mientras tiene ante sí el informe de la Comisión Especial para el Africa Sudoccidental y un proyecto de resolución (A/C.4/L.156). No es preciso decir que la Comisión se reservaría, en todo caso, la posibilidad de oír a los jefes autóctonos en cuanto lleguen y, en caso de que no hayan llegado a París cuando termine el período de sesiones, el de examinar el problema y aprobar un proyecto de resolución al respecto.

46. El representante de Chile propone, por consiguiente, que la Comisión revoque la decisión que acaba de tomar.

47. El Sr. SAYRE (Estados Unidos de América) teme también que haya habido cierta confusión en la votación que acaba de verificarse. A su juicio, convendría que, en la sesión siguiente, la Comisión oiga al Reverendo Michael Scott; que después oiga al Presidente de la Comisión Especial para el Africa Sudoccidental; que en seguida examine el proyecto de resolución que tiene ante sí, así como cualquier otra cuestión conexa que pueda suscitarse; y que entonces considere que ha quedado cerrada la cuestión del Africa Sudocciden-

tal, reservando, sin embargo, la posibilidad de reanudar la discusión a la llegada de los jefes autóctonos.

48. El Sr. PEREZ CISNEROS (Cuba) no cree que, por haberse aprobado la propuesta del Líbano, la Comisión deba continuar el examen del informe del Consejo de Administración Fiduciaria después de la intervención del Reverendo Michael Scott. A juicio del representante de Cuba, la Comisión deberá oír al Reverendo Michael Scott, que no puede prolongar indefinidamente su permanencia en París; examinará en seguida las propuestas que tiene ante sí concernientes a la cuestión del Africa Sudoccidental y luego pondrá término a la discusión de la cuestión, pero sin considerarla cerrada, porque todavía tiene que oír a los jefes autóctonos. Además, es muy probable que este punto de vista sea también el del representante del Irak.

49. Para disipar toda mala interpretación, el Sr. Perez Cisneros sugiere que la Comisión revoque su decisión.

50. El Sr. MIKAOUÍ (Líbano) está dispuesto a apoyar la sugestión de Cuba, porque el objeto de su proposición era el de simplificar y no el de complicar los debates.

51. En cuanto al fondo de la cuestión, el Sr. Mikaoui estima que la Comisión ha decidido oír a los jefes autóctonos, no por simple cortesía con respecto a ellos, sino para obtener información útil mediante sus declaraciones. Es evidente que, si la Comisión decide cerrar el debate sobre la cuestión del Africa Sudoccidental y poner a votación un proyecto de resolución al respecto sin esperar la llegada de los jefes autóctonos, se encontraría después en la imposibilidad de modificar su proyecto de resolución a la luz de las informaciones que los jefes pudieran proporcionarle. El Sr. Mikaoui estima, por consiguiente, que la Comisión podría perfectamente oír al Reverendo Michael Scott, así como al Presidente de la Comisión Especial para el Africa Sudoccidental y discutir las diversas propuestas relativas a la cuestión del Africa Sudoccidental, pero debería esperar hasta más o menos quince días antes del final del período de sesiones para aprobar un proyecto de resolución al respecto.

52. El Sr. SAYRE (Estados Unidos de América) se asocia a las observaciones del representante del Líbano.

53. El Sr. KHALIDY (Irak) precisa en respuesta a la observación del representante de Cuba que, en efecto, no intentaba el cierre definitivo del debate antes de la audiencia a los jefes autóctonos.

54. EL PRESIDENTE comprueba que la Comisión está de acuerdo en revocar su decisión y continuar el debate del orden del día de la sesión siguiente.

55. El Sr. DE PAIVA LEITE (Brasil) atribuye mucha importancia a los argumentos invocados por el representante del Líbano. Es evidente que si la Comisión ha decidido acceder a la audiencia solicitada por los jefes autóctonos, es para informarse respecto a las aspiraciones de la población del Africa Sudoccidental. En estas condiciones, la Comisión no puede cerrar el debate, ni pronunciarse sobre la cuestión del Africa

Sudoccidental, sin haber oído a los jefes autóctonos, a menos que tenga la certidumbre de que les será imposible venir a París.

56. El Sr. RIVAS (Venezuela) estima que la Comisión debería limitarse, por el momento, a inscribir la cuestión del Africa Sudoccidental en el orden del día de su sesión siguiente, a fin de poder oír al Reverendo Michael Scott, y, llegado el caso, decidir, durante esta sesión, suspender el examen de la cuestión, si así lo juzga necesario.

57. El Sr. TARCICI (Yémen) apoya el punto de vista del representante de Venezuela, tanto más cuanto que es de esperar que el Reverendo Michael Scott proporcione a la Comisión informaciones referentes a la posible llegada de los jefes autóctonos.

58. El Sr. KHALIDY (Irak) estima que convendría que los miembros de la Comisión supieran, con cierta anticipación cuáles son las cuestiones sobre las que versarán los próximos trabajos de la Comisión. Sugiere que la Comisión apruebe la siguiente propuesta que, a su juicio, podría conciliar los diversos puntos de vista :

« La Cuarta Comisión decide tratar, en su programa del 8 de diciembre, la cuestión del Africa Sudoccidental, proseguir su estudio hasta haber decidido sobre todos los asuntos y documentos que tenga ante sí al respecto, y mantener el tema en el orden del día a efecto de oír a los jefes de la tribu herero a su llegada a París, en caso de que vengan a esta ciudad. »

59. El Sr. PIGNON (Francia) apoya el punto de vista del representante del Irak que le parece perfectamente lógico.

60. El Sr. RIVAS (Venezuela) se adhiere a la proposición del Irak.

61. El Sr. NAJAR (Israel) quisiera saber si según los términos de la nueva proposición del Irak se pondrá

a votación el proyecto de resolución al terminar la discusión.

62. El Sr. KHALIDY (Irak) responde afirmativamente. Agrega que, no obstante ello, no se considerará cerrada la cuestión, a fin de que la Comisión pueda oír a los jefes autóctonos.

63. El Sr. PEREZ CISNEROS (Cuba) está dispuesto a apoyar la propuesta del Irak, pero propone que al final se agregue la siguiente frase : « y tratar cualquier otro asunto relacionado con este tema del orden del día » a fin de ampliar el sentido de la proposición.

64. El Sr. KHALIDY (Irak) acepta esta enmienda.

65. El Sr. DE PAIVA LEITE (Brasil) cree que no podrá apoyar la propuesta del Irak, aún con la modificación que acaba de proponer el representante de Cuba. En efecto, no ve cómo podría decirse que una cuestión no está cerrada después de haberse aprobado un proyecto de resolución al respecto. Después de votar el proyecto de resolución, la cuestión del Africa Sudoccidental quedaría resuelta y, en tales condiciones, perdería su objeto esencial la audiencia de los jefes. La delegación del Brasil no quiere pronunciarse sobre la cuestión del Africa Sudoccidental antes de haber oído la opinión de los jefes autóctonos o de saber que debe renunciar a conocerla.

66. El Sr. MIKAOUI (Líbano) desea saber si, en virtud de la propuesta del Irak, los miembros de la Comisión podrían, llegado el caso y después de haber oído a los jefes autóctonos, presentar nuevos proyectos de resolución. Con esta sola condición, el representante del Líbano podría apoyar la propuesta del Irak.

67. El Sr. KHALIDY (Irak) responde afirmativamente.

Por 32 votos contra 6 y 2 abstenciones, queda aprobada la propuesta del Irak, enmendada por Cuba.

Se levanta la sesión a las 18.40 horas.